



---

**Universidad de Valladolid**

FACULTAD DE EDUCACIÓN Y TRABAJO SOCIAL

DEPARTAMENTO: DIDÁCTICA DE LA EXPRESIÓN MUSICAL,  
PLÁSTICA Y CORPORAL

TRABAJO FIN DE GRADO

**La creatividad en la infancia:  
el arte de emocionarte**

Presentado por María Barreiro García para optar al Grado  
de Educación Infantil por la Universidad de Valladolid

Tutelado por:  
Pablo de Castro

2020

## **RESUMEN**

El presente Trabajo de Fin de Grado tiene como objetivo conocer la importancia de la creatividad en la infancia, considerando el arte como elemento idóneo para fomentarla y este a su vez, un vehículo para despertar diversas emociones en los niños.

En esta línea, se muestran distintos recursos didácticos que el docente puede ofrecer a su alumnado, es decir, herramientas y espacios que contribuyan al desarrollo integral de cada uno de ellos, potenciando su capacidad de creación, imaginación, descubrimiento y emoción.

Entre ellas, se hace especial mención a las instalaciones artísticas como propuestas educativas desde un enfoque reggiano, que impulsan a la experimentación y observación activa, donde el niño es el protagonista de su juego y su aprendizaje, propiciando así el desarrollo de dichas capacidades.

Para finalizar, se presenta el diseño de un proyecto para niños de 3 años en el que se realiza una sesión con luz negra como protagonista de la instalación.

### **Palabras clave:**

Creatividad, arte, emociones, Reggio Emilia, instalación, luz negra.

## **ABSTRACT**

This Final Degree Project aims to know the importance of creativity in childhood, considering art as an ideal element to promote it and this in turn, a vehicle to awaken various emotions in children.

In this line, different teaching resources that teachers can offer their students are shown, that is, tools and spaces that contribute to the integral development of each one of them, enhancing their capacity for creation, imagination, discovery and emotion.

Highlighting the artistic installations as the methodological proposals that foster the development of these capacities, with a Reggian approach that encourages experimentation and active observation, where the child is the protagonist of their play and learning.

Finally, the design of a project for 3-year-old children is presented in which a session with black light is carried out as the protagonist of the installation.

### **Keywords:**

Creativity, art, emotions, Reggio Emilia, installation, black light.

## ÍNDICE

1. Introducción.....	4
2. Justificación.....	5
2.1. Educar con 3C: cabeza, cuerpo y corazón.....	8
2.2. El concepto de creatividad.....	9
3. El arte como recurso educativo para fomentar la creatividad .....	12
3.1. El enfoque educativo de Reggio Emilia: un referente para trabajar el arte en Educación Infantil.....	15
3.2. Un espacio de juego y aprendizaje: la instalación artística .....	17
3.3. La luz negra como recurso didáctico en el aula de Educación Infantil.....	19
4. El arte como vehículo hacia nuestras emociones.....	22
6. Conclusiones.....	24
7. Referencias bibliográficas .....	27
8. Anexos.....	29

## 1. Introducción

Las bases para el desarrollo del presente Trabajo de Fin de Grado han sido resultado de las competencias, formación y conocimientos adquiridos por diversas materias del Grado en Educación Infantil de la Universidad de Valladolid, así como de otras fuentes y formaciones anexas y complementarias al mismo, que me han permitido investigar y profundizar sobre uno de los temas de gran relevancia en Educación Infantil: la creatividad en la infancia.

En las próximas líneas se pretende abordar la importancia de la creatividad para el desarrollo integral del niño y cómo fomentar dicha destreza a través del arte, que a su vez, avivará diferentes emociones en el alumnado brindándoles libertad de expresión, tanto a nivel artístico como personal. Todos estos elementos son un pilar fundamental para la construcción del autoconcepto y personalidad del niño, así como para su desarrollo integral y, por tanto, la institución educativa no debe coartar las potencialidades de los niños sino, por el contrario, contribuir a su fomento y desarrollo.

Para lograrlo, es necesario planificar, diseñar espacios y proporcionar las herramientas necesarias que ofrezcan diversas posibilidades de acción, donde sean los propios niños quienes mediante la observación y experimentación activa, sean protagonistas de su aprendizaje teniendo en cuenta sus intereses. Para ello, a lo largo del documento se reflejan las instalaciones artísticas como el recurso y espacio idóneo donde conseguir que los alumnos descubran y exploren su entorno de manera autónoma y creativa. Todo ello justificado con la práctica educativa Reggio Emilia, fuente de inspiración para la elección y desarrollo de este documento.

Para finalizar, se recoge una posible intervención educativa para trabajar en el aula de 3 años, con la luz negra como recurso didáctico. Una instalación donde los alumnos pueden experimentar diferentes emociones debido a la ausencia de luz pero, a su vez concebido como un espacio enfocado al juego libre, capaz de despertar en los niños sensaciones fascinantes por los efectos de la luz negra y los materiales utilizados. Este proyecto no ha sido posible llevarlo a cabo, debido a la suspensión de las prácticas curriculares y cierre de centros escolares, consecuencia de la crisis sanitaria provocada por la pandemia Covid-19.

## 2. Justificación

El presente trabajo versa sobre diversos temas de gran relevancia en la etapa de Educación Infantil como son, entre otros: la creatividad, el arte y las emociones en el desarrollo integral de la infancia.

Antes de comenzar con una justificación teórica, nos gustaría argumentar el porqué del tema escogido desde un punto de vista personal, en relación a cómo vemos y entendemos la Educación Infantil. Tras la estancia en diferentes instituciones educativas, se ha observado la metodología en las aulas de infantil, cuya rutina diaria reside en su gran mayoría, en la enseñanza tradicional de conceptos y contenidos curriculares donde los niños son meros receptores de información, sin apenas interacción con el medio que les rodea. Lo que dista mucho de mi forma de entender la enseñanza en esta etapa, ya que a estas edades, es primordial darle importancia a aquellos conceptos que desarrollen las capacidades y potencialidades de los niños, su afán innato por explorar, imaginar, descubrir todo lo que les rodea, aprender de forma más significativa y sensorial, hacerles partícipes activos de su propio aprendizaje y potenciar su creatividad. En esta línea, para favorecer dichas capacidades y potencialidades, es preciso tener en consideración aquellos elementos que van a favorecer su desarrollo. Es decir, a través de qué recursos el niño puede expresarse libremente, crear e imaginar, explorar, despertar su pensamiento divergente y dejar aflorar sus emociones y pensamientos. Y si de expresar o descubrir emociones se trata, la herramienta idónea para conseguirlo y fomentar a su vez la creatividad es, la Educación Artística.

Este fue el principal motivo que nos impulsó a realizar el presente Trabajo de Fin de Grado, cuyo objetivo es visibilizar la importancia de la creatividad en la infancia y la Educación Artística como vehículo para despertar y conocer las distintas emociones tan relevantes en esta etapa a la que hacemos alusión.

Así bien, el papel del docente es fundamental para conseguir los objetivos mencionados con anterioridad. Considerando que, ser maestro, significa huir del conformismo e ir más allá de los contenidos curriculares, puesto que profesión requiere de creatividad, ganas y esfuerzo. En Educación Infantil, es necesario potenciar los talentos de cada niño y apreciarlos como un ser único que presentan diferentes necesidades y ritmos de aprendizaje. Y es por tanto, el docente, quien debe favorecer a su desarrollo integral

brindándoles las herramientas necesarias y no limitando sus capacidades ni penalizando sus errores, sino ayudándoles a aprender de ellos. Potenciar en cada uno de ellos sus capacidades y despertar el interés haciéndoles partícipes de su propio aprendizaje, procurando que aviven su imaginación y creatividad, mediante actividades donde puedan sentir, investigar, explorar, descubrir, imaginar y aprender de una forma lúdica y creativa. Hacer uso del arte como recurso fehaciente de expresión de emociones y medio de aprendizaje del entorno, entre otros muchos. Despertar en cada uno de los niños su pasión innata por crear e imaginar, su faceta artista y la expresión de sus emociones es, principalmente, mi objetivo como futura docente.

A pesar de ser numerosas las teorías y autores que justifican la importancia del desarrollo de la creatividad y el arte en la etapa de Educación Infantil, así como también en el currículo de dicha etapa, son muy pocos los centros que dan la importancia que merece a estos términos y, por ende, su tiempo dedicado al fomento de los mismos.

Por alusión, el Decreto 122/2007, del 27 de diciembre, que establece el currículo del segundo ciclo de Educación Infantil en la comunidad de Castilla y León, recoge un artículo que manifiesta lo siguiente:

El lenguaje artístico incluye el lenguaje plástico y el musical. Es un medio de expresión que desarrolla la sensibilidad, la originalidad, la imaginación y la creatividad necesarias en todas las facetas de la vida, y que además contribuye a afianzar la confianza en sí mismo y en sus posibilidades. El aprendizaje artístico es una parte integrante del proceso educativo que se adquiere a través de la experimentación con las sensaciones y percepciones propiciadas por la estimulación de los sentidos. En el niño la expresión artística se produce cuando siente la necesidad de comunicar libremente sus experiencias, vivencias, emociones y sentimientos a través de los recursos artísticos que conoce y con los que experimenta. Es responsabilidad de los educadores estimular sus intereses proporcionando situaciones y experiencias que propicien la creación y la originalidad; cuando se ha

conseguido la motivación suficiente el niño actuará de forma espontánea y con sus recursos artísticos comenzará a crear. (BOCyL, 2008, p.14)

Tras analizar el artículo previamente expuesto, nos encontramos ante una distopía con la redacción de la ley. Puesto que, a pesar de estar recogida la importancia de fomentar la Educación Artística y la creatividad en la infancia a nivel legislativo, es el último recurso de la mayoría de las aulas de Educación Infantil.

Así pues, vemos la necesidad de cambio, de cambio de metodología, cambio de actitud y cambio de mirada. Cambiar nuestra mirada hacia los niños, ver y entender el mundo con sus ojos nos ayudará a ponernos en su lugar y, comprender, qué es lo que realmente importa y necesitan.

La sociedad actual está inmersa en un auge cada vez mayor de avances tecnológicos, aulas llenas de pantallas para dibujar con un bolígrafo especial, que no mancha las manos. Es todo un progreso, sí. Y toda tecnología es positiva si se sabe usar de la manera correcta. Pero positivo también es mancharse. Y es que, como menciona Zavalloni (2008) en su manifiesto de los derechos naturales de los niños: tienen derecho a ensuciarse, a jugar con la arena, en el suelo, con la hierba, las hojas, el agua, las piedras, las ramas...

Zavalloni (2008) en su libro *La pedagogía del caracol*, aboga por una “escuela lenta y no violenta”, respetar los ritmos individuales, las distintas formas de aprendizaje. Necesitamos, de vez en cuando, observar y disfrutar de lo que nos rodea. Vivimos tan deprisa que no nos paramos a pensar qué es lo que realmente importa, qué podemos hacer nosotros como maestros para tener alumnos felices, cómo podemos contribuir a que sean autónomos y no automatizados, a que sean los propios niños los protagonistas de su proceso de aprendizaje. Pero si siempre nos dan todo hecho, si siempre seguimos el mismo patrón, la misma hoja DIN A4 de la que no nos podemos salir, si siempre trabajamos en base a un resultado final esperado, si no importa el proceso y lo que nos estamos perdiendo por el camino, lo que nos queda por descubrir. Entonces, ¿dónde tiene cabida el desarrollo de la creatividad? Así lo subraya L`Ecuyer (2012) afirmando lo siguiente:

Los niños de los últimos veinte años viven en un entorno cada vez más frenético y exigente, que por un lado ha hecho la tarea de educar más compleja, y por otro, los ha alejado de lo esencial. (...) Su vida se ha convertido en una verdadera carrera para quemar etapas, lo que les aleja cada vez más de su propia naturaleza, de su inocencia, de sus ritmos, de su sentido del misterio. (L'Ecuyer, 2012, p.1)

Ser maestro, bajo mi punto de vista, es tener una vocación y una pasión innata por la Educación y en este caso, la infancia. Es querer explotar tu creatividad y la de tus alumnos, no cansarse nunca de inventarse y reinventarse y buscar infinitas alternativas de enseñanza, procurar una educación óptima para todo el alumnado atendiendo a sus necesidades y peculiaridades, insistiendo en la necesidad de una educación con la infancia y no solo para la infancia.

### **2.1. Educar con 3C: cabeza, cuerpo y corazón.**

Cuando nos referimos a educar en Educación Infantil, hablamos de ir más allá del contenido recogido en un libro de texto y la realización de fichas didácticas. Se trata de educar con 3C: con cabeza, es decir, explotando al máximo nuestras capacidades de creación e imaginación y las de nuestro alumnado; con cuerpo, aprendiendo con todas sus partes, despertando todos los sentidos; y con corazón, poniendo el alma en todo aquello que hagamos para conseguir que los niños también lo hagan, dejando cabida a la expresión de sus emociones.

Entre las muchas definiciones de educación que se han dado a lo largo de la historia, hacemos mención al poema *Educación* de Gabriel Celaya, cuyos versos son una fuente de inspiración y motivación:

*Educación es lo mismo  
que poner un motor a una barca...  
Hay que medir, pensar, equilibrar...  
y poner todo en marcha.*

*Pero para eso,  
uno tiene que llevar en el alma*

*un poco de marino...*  
*un poco de pirata...*  
*un poco de poeta...*  
*y un kilo y medio de paciencia concentrada.*

*Pero es consolador soñar,  
mientras uno trabaja,  
que ese barco, ese niño,  
irá muy lejos por el agua.*

(...)

Celaya, 1977

En fin, debemos educar con el alma y hacer que nuestros alumnos pongan también la suya en todo aquello que hagan a lo largo de su vida. Educar de manera creativa, educar de manera emocionante, educar para lograr explotar al máximo todas las capacidades con las que el niño nace y que la sociedad limita cada vez más. Tal y como afirma Robinson (2016) los niños ya nacen perdiendo su capacidad de crear porque el adulto no la potencia y las escuelas la limitan: “las escuelas matan la creatividad”. Es por tanto, de urgente necesidad, crear un sistema educativo que la nutra, que fomente dicha capacidad en los niños y que, por consiguiente, favorezca al desarrollo integral del alumnado.

## **2.2. El concepto de creatividad**

La palabra creatividad procede del latín: creare, que significa engendrar, producir, crear y está emparentada con la voz latina; crescere, que significa crecer.

Asimismo, basándonos en esta etimología podemos decir que la creatividad nos ayuda a crecer como personas, por lo que su óptimo desarrollo es esencial para afrontar todas aquellas situaciones que se nos planteen a lo largo de nuestra vida.

En el transcurso del tiempo, han existido muchos pensadores y teóricos que han definido este concepto con distintos matices que llegan hasta la actualidad.

Para Piaget (1964) el objetivo principal de la educación en las escuelas debe ser la creación de hombres y mujeres capaces de hacer cosas nuevas, no simplemente repetir

lo que otras generaciones han hecho: “hombres y mujeres creativos, inventivos y descubridores que pueden ser críticos y verificar y no aceptar todo lo que se ofrece”. Aportó también que, la creatividad constituye la forma final del juego simbólico de los niños, cuando éste es asimilado en su pensamiento.

Por otro lado, sabemos que la creatividad nos ayuda a adoptar una postura versátil, a afrontar diversas situaciones y a aumentar nuestra capacidad de resiliencia, ya que como afirma Torrance (1965):

La creatividad es un proceso que vuelve a alguien sensible a los problemas, deficiencias, grietas o lagunas en los conocimientos y lo lleva a identificar dificultades, buscar soluciones, hacer especulaciones o formular hipótesis, aprobar y comprobar estas hipótesis, a modificarlas si es necesario además de comunicar los resultados.

Idea que secunda De Bono (1967) afirmando que, la creatividad es la capacidad de ofrecer soluciones nuevas y originales ante los problemas que se nos plantean. Desertar de lo convencional, no conformarse y buscar siempre nuevas alternativas porque “la creatividad implica huir de lo obvio, lo seguro y lo previsible para producir algo novedoso”. (Guilford, 1978)

Por otra parte, López y Recio (1998) consideran que la creatividad es un estilo que tiene la mente para procesar la información, manifestándose mediante la producción y generación de situaciones, ideas u objetos con cierto grado de originalidad. Dicho estilo de la mente pretende de alguna manera impactar o transformar la realidad presente del individuo.

Asimismo, Gardner (1999), relata que la creatividad no es una especie de fluido que pueda manar en cualquier dirección, ya que la vida de la mente se divide en diferentes regiones, las cuales denomina inteligencias; como la matemática, el lenguaje o la música. Y en una determinada persona puede ser muy original e inventiva, incluso imaginativa, en una de esas áreas sin ser particularmente creativa en ninguna de las demás.

En la misma línea, en relación al espíritu creador de las personas, Daniel Goleman (2009) apunta que es “algo más que una iluminación ocasional o un suceso caprichoso”. Cuando se despierta, el espíritu creativo anima un estilo de ser: “una vida llena del deseo de innovar, de explorar nuevas formas de acometer tareas y de convertir sueños en realidad”.

Así pues, podemos decir que la creatividad va más allá, rompe con la rutina, con los estereotipos, busca soluciones originales, innovar, crear. Las personas creativas buscan el asombro y evitan el conformismo. Así lo afirma Rodari (2012) refiriéndose al concepto de persona creativa:

Aquella cuya mente trabaja siempre, siempre dispuesta a hacer preguntas, a descubrir problemas donde los demás encuentran respuestas satisfactorias, que se encuentra a sus anchas en las situaciones fluidas donde otros solo husmean peligro; capaz de hacer juicios autónomos e independientes, que rechaza lo codificado, que maneja objetos y conceptos sin dejarse inhibir por los conformismos. (Rodari, 2012, p.235).

Por lo tanto, fomentar la creatividad en la infancia favorece a su vez, el desarrollo de la autonomía en el alumno y la capacidad de pensar y razonar con sentido crítico y personalidad, lo que da lugar al pensamiento divergente. Ya que como apunta Rodari (2012, p.235) “creatividad es sinónimo de pensamiento divergente, o sea, capaz de romper continuamente los esquemas de la experiencia”. Ambos conceptos están estrechamente ligados y, el desarrollo de los mismos, favorece a la construcción del autoconcepto del niño, a su libertad para mostrar sus pensamientos e ideas y a expresar sus emociones.

En la misma línea, Guilford (1967) expone su idea de llevar el proceso intelectual. Muestra por un lado, el pensamiento convergente: “adquirir conocimientos y obtener la respuesta correcta ante un problema” y, por otro lado, el pensamiento divergente: “generar ideas y soluciones a partir de la exploración de diversas alternativas, potenciando la capacidad creativa”.

Como hacíamos alusión en párrafos anteriores, todos los niños nacen con la capacidad innata de crear, somos seres creativos por naturaleza; los niños piensan, descubren, exploran, imaginan y encuentran un sinfín de oportunidades en el aquel espacio en el que se desenvuelvan. El docente, debe dotar a su alumnado de los estímulos y herramientas necesarias para fomentarla y enriquecerse de todos los beneficios que el desarrollo de la misma conlleva.

En relación a los beneficios que podemos hallar trabajando la creatividad en la infancia destacamos, entre otros, los siguientes: libertad de expresión tanto en relación a sus pensamientos como a sus sentimientos, sociabilidad y empatía hacia el resto de personas, mejora del autoestima y autoconcepto, capacidad para desarrollar su pensamiento abstracto y divergente, lograr futuros adultos con mayor nivel de exigencia y menos conformismo, así como mayor autonomía y facilidad en la resolución de conflictos. Personas críticas y versátiles, capaces de adaptarse a diversas situaciones de la vida y, sobre todo, personas con libertad para expresar aquello que quieren, que piensan y que sienten.

### **3. El arte como recurso educativo para fomentar la creatividad**

Tras haber estudiado en profundidad el concepto de la creatividad y la importancia de su desarrollo en la etapa de Educación Infantil, es preciso mencionar aquellos recursos que hacen que se fomente, por lo que destacamos la Educación Artística como mecanismo idóneo para despertar la creatividad de los pequeños. El arte permite al niño avivar su capacidad creadora, descubrir y expresar sus sentimientos y pensamientos y, por tanto, contribuir al desarrollo de su autoconcepto y construcción de su personalidad. En este sentido, el proceso creador cobra una especial importancia, ya que es realmente donde el niño expresa y crea a su antojo aquello que desea, sin importar el resultado final de la obra, tal y como apunta Bisquert (1977):

Aquello que enriquece al niño en su capacidad creativa no es la obra creadora sino su proceso creador, es decir, ese suceder continuo de decisiones de toma de postura ante un diálogo abierto con aquello que se está creando. Esto es lo que le afianza en su personalidad. ¿Y no es acaso esto la base de partida de toda educación? Lo que no queda plasmado en el

papel, aquello que no se puede elogiar como obra maestra, puesto que no se ve ni se oye, es importante porque ha quedado plasmado en lo más profundo del ser y es el alimento de sus raíces que ha sido engendrado durante el proceso creativo. (Bisquert, 1977, p.93).

Así pues, es importante trabajar el arte en Educación Infantil ya que el proceso creativo incita al descubrimiento, invita a explorar, a comunicarse con el mundo exterior e interior, evoca sentimientos, despierta la creatividad de cada alumno, su afán por imaginar y su empatía. Como subraya Robinson (2006), “las artes no solo son importantes porque mejoran las calificaciones en matemáticas. Son importantes porque llegan a rincones del interior de los niños, que de otra manera quedan intactos”.

Por tanto, en esta etapa se debe emplear una metodología de enseñanza basada en el aprendizaje sensorial, donde los niños sean los protagonistas de su aprendizaje y puedan, como menciona Vera Verján (2000), “buscar el conocimiento del mundo por medio de la percepción, ya sea visual, táctil o auditiva, y posteriormente llegar a una etapa de conocimiento interpretativo e imitativo”. En la medida que van creciendo, buscan la forma de comunicación y expresión en relación con los demás: para esto, toman los elementos que consideran importantes para su entendimiento, comienzan a utilizarlos artísticamente y a proyectar situaciones vivenciales, que expresan sus relaciones con lo social, lo familiar y lo escolar.

Por otro lado, Lowenfeld (1992) señala que, adultos y niños, no entienden lo mismo cuando al arte se refiere. Para estos últimos, la percepción de lo que es artístico es diferente en cuanto a la percepción o valoración de un adulto. Para el niño el arte es, primordialmente, un medio de expresión. No hay dos niños iguales y, en realidad, cada niño difiere incluso de sí mismo, a medida que va creciendo, que percibe, comprende e interpreta el medio circundante. Los niños son seres dinámicos; el arte es para ellos un lenguaje del pensamiento, y, a medida que crece, su expresión y percepción cambia.

Por tanto, el arte en la educación es un factor determinante para el proceso del desarrollo evolutivo, sensitivo e intelectual del alumno, el cual constituye un medio para comunicarse y expresar sus pensamientos y sentimientos. Así lo subraya Vera Verján (2000):

Quando el arte se imparte en el aula, se comienza a trabajar con la creatividad, la expresión y el desarrollo de la apreciación estética; elementos

que logran integrar la personalidad del alumno, y que, en sí mismos, pueden llegar a ser terapéuticos, ayudar a liberar tensiones y a proponer soluciones creativas en la vida cotidiana. (...) Hemos podido constatar que el proceso creador proporciona al que lo realiza gran satisfacción personal, una satisfacción equilibrante que armoniza al individuo consigo mismo, estableciendo las bases necesarias para su maduración e integración social. Asimismo, la persona que experimenta un proceso de creación, desarrolla hábitos y pautas creativas que luego extenderá a otros contextos y situaciones. (Vera Verján, 2000, p.4).

Trabajar el arte en Educación Infantil ofrece infinitas posibilidades de acción, de descubrimiento, de crear e innovar, de descubrir el entorno que les rodea, de explotar las capacidades y potencialidades del alumnado. Porque los niños no tienen una sola forma de expresarse, de sentir o de aprender, sino más bien “cien lenguajes” para comunicarse con el mundo, como afirma Loris Malaguzzi (1990) en su poesía:

*El niño está hecho de cien.  
El niño posee cien lenguas  
cien manos, cien pensamientos  
cien formas de pensar, de jugar y de hablar.  
Cien siempre cien,  
maneras de escuchar,  
de sorprender y de amar,  
cien alegrías para cantar y entender  
cien mundos para descubrir  
cien mundos para inventar  
cien mundos para soñar.  
El niño tiene cien lenguajes  
(y más de cien, cien, cien)  
pero le roban noventa y nueve.*

(...)

Malaguzzi, 1995

El docente, por su parte, debe favorecer la expresión de todos estos lenguajes del niño sin limitar sus capacidades y potencialidades que presenta cada uno de ellos, ya que se debe considerar a los niños como personas competentes y el adulto, juega un papel fundamental en este proceso, ya que debe ser el acompañante respetuoso y el guía del proceso de aprendizaje del alumnado que apoye el desarrollo del niño.

### **3.1. El enfoque educativo de Reggio Emilia: un referente para trabajar el arte en Educación Infantil**

En relación a aquellos enfoques educativos que emplean como recurso el arte, fomentando así la creatividad de su alumnado, hacemos alusión a la metodología Reggio Emilia. Su precursor, Loris Malaguzzi (1920-1994) fue un maestro y pedagogo italiano, defensor de la infancia y su felicidad. Abogaba por la libre expresión artística de los niños, su capacidad creativa y todas sus potencialidades, puesto que “no podemos ni imaginar el gran potencial de los niños pequeños en su desarrollo intelectual, con su imaginación, con su creatividad, solo los adultos les ponemos límites”. (Malaguzzi, 1960).

La práctica reggiana parte de su principio de escucha activa, es decir, escuchar y observar a los niños para entender su mundo, sus intereses. Trabajar por proyectos, lo que implica tener en cuenta la motivación del alumnado, aprender a través de la experiencia, del descubrimiento, la observación y el juego libre. Por consiguiente, utilizan el espacio como medio de aprendizaje mediante la realización de talleres en relación al arte y la creación del atelier. Un lugar donde experimentar, descubrir, investigar y expresarse libremente. Apunta Veá Vicchi (2013) que “estos espacios deben contar con las herramientas y materiales necesarios para que tengan experiencias en las que su pensamiento adopte diferentes formas (visual, musical, danza, verbal)”.

Y uno de los principios de mayor relevancia es la imagen del niño, eso que Malaguzzi defendía. La idea de pensar en los niños no como recipientes vacíos que quieren ser llenados, sino pensar en los niños como personas competentes, capaces de hacer y de pensar. Así lo describe también de Carla Rinaldi (asesora pedagógica de Reggio Children) cuando habla de “niños que no conocen el mundo, pero que tienen los instrumentos para conocerlo y lo quieren conocer... Niños capaces de relacionarse con el mundo y de construir sus propios conocimientos”. (Rinaldi, 1994).

Todo esto da lugar a un denominador común: fomentar la creatividad en la infancia a través del arte, deriva en un aprendizaje rico en experiencias y emociones que se impregnarán en la personalidad de cada niño y niña a lo largo de sus vidas, dotándoles de la autonomía y libertad de expresión necesaria para que todos estos factores den su fruto.

Por tanto, debemos evitar el juicio equívoco de que la Educación Artística engloba única y exclusivamente la educación plástica y la realización manualidades. Ya que, como se ha presentado ya en este documento, el arte tiene un sinfín de posibilidades y oportunidades que favorecen al desarrollo de la capacidad de creación. Es decir, el trabajo de la Educación Artística va mucho más allá de una manualidad, puesto que engloba todos los procesos cognitivos del niño, potenciando su aprendizaje y su capacidad intelectual. Así lo afirma Acaso (2009) cuando expone que

hay que reivindicar la enseñanza de las artes y la cultura visual como un área relacionada con el conocimiento, con el intelecto, con los procesos mentales y no solo con los manuales, con enseñar a ver y a hacer las cosas con la cabeza y con las manos y no solo enseñar a hacer con las manos.”

(Acaso, 2009, p.17).

Por tanto, si reflexionamos sobre la importancia de crear espacios y tiempos de juego, orientados a experiencias basadas en el descubrimiento y exploración del entorno con todos los sentidos, es imprescindible una planificación previa de los recursos necesarios, tanto materiales como espacio-temporales que nos permitan lograr los objetivos previamente marcados así como enriquecer mucho más el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Secunda esta idea Frago (1998), señalando que cualquier actividad humana necesita un espacio y un tiempo determinado. Así sucede con el enseñar y el aprender, con la educación. Ya que “posee una dimensión espacial y que, también, el espacio sea, junto con el tiempo, un elemento básico, constitutivo, de la actividad educativa.” (Frago, 1998).

### 3.2. Un espacio de juego y aprendizaje: la instalación artística

Como ya hemos visto, la creación de talleres y el atelier de la práctica reggiana, son recursos de gran utilidad para lograr un espacio dedicado a la expresión artística, zonas donde niños puedan sentirse libres para expresarse, para sentir, para observar y descubrir.

En esta línea, donde el espacio juega un papel fundamental en el proceso enseñanza-aprendizaje del alumnado, es preciso considerar llevar otro recurso de gran utilidad a las aulas de Educación Infantil: la instalación artística.

La instalación es un género de arte contemporáneo que surge en el año 1950 y que pretende transformar un espacio determinado, invitar a nuevas posibilidades de acción y percepción, a nuevas estrategias y formas de aprender, pretende buscar la estética y la belleza y brindar al participante la oportunidad de experimentar con los materiales, de comunicarse con su exterior y su interior, de despertar su lado más creativo y, por supuesto, de emocionarse y sentir. Gracias a su introducción en el medio educativo el niño se convierte en protagonista de su aprendizaje, ya que es quien se implica y crea su propio espacio de juego mediante la observación y la intervención en el espacio. La instalación como práctica artística, tal y como apunta Abad (2008),

posibilita la implicación corporal de los niños facilitando la construcción de la identidad y la conquista de un espacio. En la realización de una instalación, la infancia está dentro de la obra, la vive e interpreta como el actor que se mueve en el escenario creado para el desarrollo de una acción determinada. (Abad, 2008, p.321).

Por tanto, es necesario buscar una provocación que invite al niño y niña a realizar las acciones que como maestros estamos buscando y que, probablemente, acaben por sorprendernos con otras muchas que ni imaginábamos. Esto quiere decir que los espacios que diseñemos deben tener una lógica, unos objetivos y dar respuesta a las necesidades del alumnado y a sus intereses. Para ello, necesitamos concebir escenarios y emplear recursos que motiven y despierten las ganas de explorar en los niños, que inciten a la participación y al juego –tan importante en esta etapa a la que hacemos

alusión en este trabajo—. Esto implica desarrollar las capacidades tanto cognitivas como comunicativas y expresivas de los pequeños. Así lo afirma Abad (2008) aportando que

indudablemente el juego genera participación, inclusión, comunicación y reflexión desde una experiencia compartida a través de adaptaciones educativas de las propuestas del arte contemporáneo como la performance, la instalación, la escultura social, el arte corporal y de acción, el arte comunitario o arte relacional, etc. (Abad, 2008, p. 322).

En este sentido, creatividad y juego están estrechamente relacionados y este último, ha de ser el eje metodológico de toda actividad en Educación Infantil. Cualquier espacio con pequeñas modificaciones, puede ser indudablemente, el mejor lugar de juego y aprendizaje para un niño, donde poner en funcionamiento su creatividad. Por consiguiente, si damos la oportunidad a los alumnos de ser ellos quienes fijen sus propias reglas y formas de juego, estaremos fomentando y posibilitando infinidad de resultados creativos, tal y como nos explica Cabanellas y Eslava (2006):

Un simple círculo dibujado en el suelo crea inmediatamente un escenario horizontal que delimita y simboliza un espacio de participación y relación con unas reglas de juego por inventar a cada momento, ya que el espacio imaginario emerge y desaparece con el juego. El espacio de juego se transforma mediante las relaciones creadas entre los jugadores, o por las conexiones que se establecen con los objetos en un espacio virtual que emerge y desaparece con el juego que lo crea. (Cabanellas y Eslava, 2006).

En relación con esta metodología de trabajo, donde la organización del espacio juega un papel fundamental para fomentar la creatividad e invitar, a su vez, a la exploración y al juego a través de instalaciones artísticas, parece necesario presentar *Createctura* como experiencia de excelencia.

*Createctura*, de la Asociación Pedagógica ILER (Innovative Learning Environments Research), está impulsada por un equipo de profesionales free-lance (artistas,

diseñadores, gestores, etc) agrupados con una visión común para la creación de espacios pedagógicos y artísticos mediante la realización de talleres en diferentes espacios de Santander, Torrelavega, Castro Urdiales y Bilbao. El vínculo y la inspiración con las aportaciones y experiencias de Javier Abad, Gianni Rodari y la pedagogía Reggio Emilia, entre otros, es más que evidente. Sus talleres proyectan actividades en torno al diseño de espacios, la arquitectura, las artes y la tecnología, realizando todo tipo de proyectos artísticos y pedagógicos para museos, teatros, festivales y otros eventos de la misma índole.

A través de estos espacios, se pretende provocar y motivar a los niños para explorar el entorno dando rienda suelta a la imaginación, además de brindarles la oportunidad de expresarse y comunicarse libremente, tanto con el medio que les rodea como con el resto de integrantes.

### **3.3. La luz negra como recurso didáctico en el aula de Educación Infantil**

Diseñar espacios o instalaciones implica además, tener en cuenta factores tan comunes e importantes como es, en este caso, la luz. La presencia o ausencia de la misma, puede cambiar por completo el espacio de juego, así como también las reacciones y emociones de los niños.

Transformar un espacio en un lugar que despierte su curiosidad, motivación y sus ganas por explorarlo, generando en ellos emociones y reacciones muy diversas. Por tanto, la luz no es solamente un recurso lúdico que invita al juego y la exploración, sino también un recurso educativo ya que, se ponen en funcionamiento los procesos cognitivos a través del desarrollo sensorial y las experiencias vividas.

Utilizar la luz como recurso didáctico y con un enfoque pedagógico en el aula a través de mesas de luz, linternas, sombras, proyectores, luz negra, etc, brinda diversas posibilidades de acción potenciando a su vez la creatividad y "hace posible gran cantidad de experimentaciones y aprendizajes a través de la fascinación". (Vecchi, 2001, p.67).

En este caso, vamos a destacar y estudiar con mayor profundidad la luz negra como recurso didáctico en el aula de Educación Infantil, seguros del gran interés que despierta en los niños y sabedores del desconocimiento de sus posibilidades por buena parte de los educadores.

En concreto, este tipo de sesiones educativas en las que se emplea la luz negra (también denominada luz ultravioleta) están inspiradas en el enfoque reggiano, ya que dan suma importancia a la experimentación y observación activa, donde el niño es el protagonista de su juego y su aprendizaje.

Cuando hablamos de luz negra, nos referimos al tipo de luz o a la lámpara (también bombillas) que produce dicha iluminación, cuyo espectro se sitúa por encima del espectro visible, haciendo resaltar los colores blancos en espacios sin más luz que la mencionada.

Este tipo de actividad está vinculada al popular teatro de sombras cuyo origen se remonta a épocas prehistóricas, cuando el hombre creaba sombras con las partes de su cuerpo frente al fuego de las cavernas. Más tarde, principalmente en China y otros lugares de Asia Oriental, este tipo de teatro se comienza a realizar con marionetas u otros elementos, interpretados por personas que ponen voz y/o movimiento a los mismos. Es por tanto la luz negra, un recurso vinculado a este tipo de teatro de sombras donde la presencia, o en este caso, ausencia de luz, adquiere un papel fundamental en el desarrollo de la actividad, donde se pretende que tanto el espectador como el protagonista, se adentren en un mundo de sentimientos y emociones con un enfoque artístico y creativo.

Así pues, es preciso mencionar el mecanismo del uso de la luz negra, ya que se deben tener en consideración distintos elementos para su utilización. Es importante que la sala donde se va a llevar a cabo la actividad sea un espacio oscuro o se utilicen telones negros para que la única luz que se vea sea la ultravioleta, lo que denomina Conejo (2012) como “caja negra”, y su tamaño dependerá de la representación que se quiera realizar o el resultado que se quiera conseguir, así como la cantidad de lámparas o bombillas ultravioletas que colocaremos en función del efecto deseado (más o menos intensidad). En relación al material, se deben emplear colores fluorescentes o blancos para que estos se aprecien con mayor viveza en la luz negra, tal y como se refleja en el proyecto diseñado, podrían decorarse previamente con este tipo de pintura distintos materiales: piezas de madera, papel, vasos, cartones, murales, etc. Así como también es preciso tener en cuenta el vestuario, que puede ser de esos mismos colores para que resalten con dicha luz o, por el contrario, totalmente negro para que solamente se vean los movimientos que la persona realiza con los materiales propuestos y generar así, ilusiones de movimiento y flotación de los objetos. Asimismo, el propio cuerpo también puede ser un recurso más en la sesión de luz negra, puesto que hay pinturas

fluorescentes aptas para la piel y el uso de las mismas en los brazos o en la cara, dependiendo la actividad que se quiera realizar, puede ofrecer un resultado fascinante en la obra. También es interesante la “utilización de telas y papel coloreado; en cualquier caso, es importante experimentar con la luz negra a ver cómo queda, y sobre todo ver el efecto que hace justo antes de construir los elementos”. (Conejo, 2012, p.5). Además, uno de los elementos a tener en cuenta a la hora de realizar representaciones con luz negra, es la música, ya que “crea una sensación de globalidad y transporta al público a la escena que estamos representando en ese momento y debe ser acorde con la temática del espectáculo y con los objetos-movimientos”. (Conejo, 2012, p.4).

Así pues, estos efectos que se consiguen gracias al empleo de la luz negra en una instalación artística, invitan y motivan al niño a descubrir y crear construcciones e interpretaciones de todo tipo con los distintos elementos presentes. Ofreciéndoles así, un sinfín de posibilidades y acciones al crear espacios con un sentido y diseño estético que asombran al espectador. (Ver Anexo 1).

En estas instalaciones el arte y su belleza estética, así como la capacidad creativa que aflora en estas sesiones, se unifican en un mismo espacio. Lo subraya así Beo Beyond (2019) afirmando que “la frontera entre el arte y el diseño es mínima, llevándolo a usar las dos de forma simultánea (...) tratando de llevar cada proyecto a otro nivel, saliendo de lo que se reconoce”.

También se pueden utilizar estas pinturas o temperas fluorescentes para crear, con ayuda de cualquier utensilio de estampado (hojas, corchos, piedras, pinceles...), o las propias manos y sobre un papel continuo blanco, cuadros y estructuras llamativas con muy diversos tonos que estimularán la capacidad visual del alumno así como su creatividad y faceta artística. (Ver Anexo 2).

La realización de sesiones con luz negra, es un recurso didáctico donde aprender y experimentar libremente del espacio diseñado. Así pues, sirven de herramienta para acercarse a los contenidos curriculares propios de esta etapa, como por ejemplo a través del juego con figuras geométricas, reflejado en el proyecto planteado. Puesto que, además de su enfoque lúdico tiene una función didáctica, los niños mediante el juego están en contacto y aprenden las distintas figuras geométricas que se presentan en la sesión, tales como cuadrados, triángulos, círculos, etc, así como los colores de las pinturas fluorescentes presentes en la instalación artística (verde, azul, rosa,

amarillo...). Además, este tipo de actividades, con carácter globalizador, brindan la oportunidad de desarrollar la capacidad sensorial de los niños, así como avivar sus emociones pues, principalmente, el hecho de jugar con la ausencia de luz, hace que se pierda el temor tan común de los niños a la oscuridad y que una emoción, como puede ser el miedo a la misma, se convierta en alegría o sorpresa al adentrarse en un espacio de estas características, que fascina tanto a niños como a adultos.

#### **4. El arte como vehículo hacia nuestras emociones**

Es un hecho irrefutable que el arte sirve de vehículo para conocer, entender y transmitir nuestras emociones, entre otras muchas facetas, y tiene como objetivo expresar, experimentar, comunicar y compartir emociones.

Podemos encontrar muy diversas definiciones acerca del concepto emoción. Por su parte, Goleman (1996) apunta que “el término emoción se refiere a un sentimiento y a los pensamientos, los estados biológicos, los estados psicológicos y el tipo de tendencia a la acción que lo caracteriza”. (p. 418-419)

En esta línea, otra definición esclarecedora en relación a la idea de emoción es la que aporta Bisquerra (2009) “una emoción es un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a la acción. Las emociones se generan como respuesta a un acontecimiento externo o interno. Un mismo objeto puede generar emociones diferentes en distintas personas”. (p.20)

Fomentar la Educación Artística desde las aulas de Educación Infantil es una vía de expresión del desarrollo emocional, tanto a nivel interpersonal como intrapersonal. En el arte, las obras que crea un artista pueden despertar muy diversas emociones en aquellos que las ven, pues “la emoción es la respuesta a la obra de arte” (Bisquerra, 2012, p.15) y, por consiguiente, éstas reflejan los sentimientos, pensamientos y emociones de su creador. Precisamente por eso “el arte (...) debería potenciarse como catalizador de la creatividad personal, como medio que permite expresar y compartir la singularidad, y como recurso extraordinario para la vivencia y la educación de las emociones”. (Bach y Darder, 2002, p.106-107).

Por tanto, es posible canalizar las emociones a través de la expresión artística, comprenderlas y compartirlas. En Educación Infantil, esto supone incorporar a la rutina del niño la sorpresa, la motivación y la creatividad como estrategia educativa.

Con respecto al arte (...), por encima de todo nos interesa destacar su potencial para ponernos en contacto con nuestras emociones y hacerlas aflorar al exterior para compartirlas. (...) La música, la poesía, la fotografía, la danza, la pintura, la escultura, la arquitectura, etc. Pueden provocar en nosotros impactos emocionales profundos que propician el autoconocimiento y nos deparan momentos inolvidables de magia y plenitud. (Bach y Dader, 2002, p. 106-107)

La Educación Infantil es una etapa trascendental para el desarrollo del ser humano, lo que justifica potenciar la capacidad creativa a través del arte desde edades tempranas como un mecanismo idóneo para comunicarse, expresar emociones y pensamientos que enriquezcan el proceso de aprendizaje del alumnado.

Por tanto, las instituciones educativas lo deben tener presente y trabajar la Educación Artística como se trabajan el resto de materias curriculares en el aula, ya que este método de enseñanza ayuda al sujeto a canalizar sus emociones a través de la expresión artística y contribuye al desarrollo cultural del ser humano.

El arte, y por consiguiente, la Educación Artística, presenta una gran capacidad evocadora y expresiva, además perdura en el tiempo y ayuda a comprender la historia de las civilizaciones. El arte es un producto cultural de alto contenido simbólico, nos acerca a las costumbres, tradiciones y formas de entender la vida de las personas y, por tanto, nos permite interactuar con su contexto. Por tanto, este tipo de educación, es un pilar fundamental para sentar las bases del aprendizaje y el gusto por lo artístico desde la infancia, fomentando el pensamiento divergente y la capacidad creadora de los niños, así como su expresión emocional y artística.

## 6. Conclusiones

### **Conclusión 1. Fomentar la creatividad en Educación Infantil favorece el desarrollo integral del niño.**

Potenciar el desarrollo de capacidades como la creatividad, contribuye a la construcción de la personalidad y el autoconcepto del niño, brindándole la oportunidad de buscar soluciones ante cualquier problema planteado, pudiéndose expresar libremente y teniendo la autonomía suficiente en su rutina diaria que, por consiguiente, favorecerá al desarrollo del pensamiento divergente, tan importante en esta etapa a la que se hace alusión, ya que les permitirá ser capaces de: razonar, adaptarse a diferentes situaciones y encontrar soluciones originales y novedosas, evitando así el conformismo. Tal y como afirma Rodari (2012) un niño creativo es un niño con una mente trabajadora,

una mente siempre dispuesta a hacer preguntas, a descubrir problemas donde los demás encuentran respuestas satisfactorias, que se encuentra a sus anchas en las situaciones fluidas donde otros solo husmean peligro; capaz de hacer juicios autónomos e independientes, que rechaza lo codificado, que maneja objetos y conceptos sin dejarse inhibir por los conformismos. (Rodari, 2012, p.235).

En el proyecto diseñado, se puede observar como la creatividad está presente en todas las actividades, ya que es el niño quién decide qué pintar, cómo jugar con el material propuesto, crea sus propias reglas de juego, realiza su dibujo libremente...

### **Conclusión 2. El arte es un recurso idóneo para fomentar la creatividad en Educación Infantil.**

A través del arte el niño puede ser el protagonista de su propio aprendizaje, es decir, no importa tanto el resultado final sino el proceso creador. Y es ahí, donde a través de su obra artística, puede expresarse libremente y potenciar su pensamiento divergente y su capacidad sensorial. Mediante actividades como las que se realizan en el proyecto diseñado de luz negra, inspirado en la práctica reggiana, los niños tienen la oportunidad de explorar una instalación artística, crear sus propias obras en el mural, jugar con el material que previamente han creado ellos mismos, etc. Es decir, son ellos quienes

deben pensar qué quieren hacer, partiendo de sus intereses, lo que contribuye al desarrollo de su autonomía y personalidad tan importantes en Educación Infantil.

En la misma línea, afirma Bisquert que

aquello que enriquece al niño en su capacidad creativa no es la obra creadora sino su proceso creador, es decir, ese suceder continuo de decisiones de toma de postura ante un diálogo abierto con aquello que se está creando. Esto es lo que le afianza en su personalidad. (Bisquert, 1977, p.93).

### **Conclusión 3. El arte permite al niño expresar y conocer emociones.**

Utilizar como herramienta el arte en Educación Infantil, permite que el niño pueda expresar de forma libre y creativa aquello que piensa y siente, es decir, transmitir y conocer sus emociones.

El arte tiene como objetivos evocar sensaciones y sentimientos, dar rienda suelta a la imaginación y la creatividad, expresar emociones y favorecer el desarrollo del pensamiento divergente así como el autoconcepto de la persona.

Asimismo, la Educación Artística en el aula de infantil es la herramienta idónea que contribuye a la expresión emocional. Como apuntan Bach y Darder (2002)“el arte debería potenciarse como catalizador de la creatividad personal, como medio que permite expresar y compartir la singularidad, y como recurso extraordinario para la vivencia y la educación de las emociones”. (p.106-107).

En relación al proyecto diseñado, todas las actividades planteadas invitan al niño a expresar sus emociones a través del arte, bien sea mediante la pintura previa del material, dado que no se les da ninguna consigna de color, forma, etc, como a la hora de realizar la actividad principal. Ya que las emociones y sensaciones pueden ser muy diversas en cada uno de los niños una vez estén en la instalación, pudiendo expresarlas bien sea mediante el dibujo en el mural o el juego con los elementos predispuestos en la sala. Así como también en la última actividad, donde se pretende emplear el dibujo como evaluación de resultados de la propuesta didáctica, es decir, qué han sentido en esta actividad, cuáles han sido sus emociones, si han estado contentos, si les ha gustado la sesión... Todo ello debe estar plasmado en el dibujo que se realiza al final del proyecto planteado, donde los niños pueden expresar aquello que han sentido.

**Conclusión 4. Las instalaciones artísticas propician momentos de exploración, descubrimiento, creación y expresión necesarios en Educación Infantil.**

Es necesario que el docente ofrezca al alumnado espacios y herramientas idóneas para desarrollar sus capacidades, teniendo en consideración sus intereses y necesidades propios de estas edades. Transformar espacios comunes en lugares donde los niños puedan explorar nuevos entornos y materiales y, por consiguiente, despertar su creatividad. Un espacio donde puedan ser los protagonistas de su aprendizaje a través del juego y la experimentación activa que ofrece la instalación artística. Puesto que como subraya Abad (2008) “en la realización de una instalación, la infancia está dentro de la obra, la vive e interpreta como el actor que se mueve en el escenario creado para el desarrollo de una acción determinada.” (p.321).

**Conclusión 5. La luz negra es una herramienta educativa en las aulas de Educación Infantil.**

A través de instalaciones inspiradas en las experiencias de Reggio Emilia, donde la luz negra es un elemento principal en la misma, pueden crearse infinidad de posibilidades con las que aprender contenidos a través del juego y la fascinación que ofrece una sesión de luz negra en la infancia. Pueden emplearse figuras geométricas para aprender su forma o el color de las mismas –como las actividades propuestas en el proyecto de este TFG– en las que además, deben aprender a compartir y comunicarse con los demás.

Asimismo, la creación de instalaciones artísticas donde la luz negra tiene un papel importante, pretende crear momentos de juego y aprendizaje donde el niño es el actor protagonista. Pudiendo explorar y descubrir el entorno tan llamativo que le rodea, gracias a las características tan fascinantes que ofrece este recurso y aprender de forma lúdica mediante la experimentación.

Además, a través de manifestaciones artísticas, tales como el mural de pintura para crear sus propios cuadros o las muchas posibilidades de juego que pueden darse en este tipo de actividades, los niños pueden explorar y jugar libremente con el material propuesto potenciando así el desarrollo de la creatividad y la expresión de emociones a través del arte.

## 7. Referencias bibliográficas

- Acaso, M. (2009). *La educación artística no son manualidades: Nuevas formas prácticas en la enseñanza de las artes y la cultura visual*. Madrid. La Catarata.
- Abad, J. (2008). *Iniciativas de educación artística a través del arte contemporáneo en la escuela infantil*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid. Madrid.
- Abad, J. *Experiencia Estética y Arte de Participación: Juego, Símbolo y Celebración*. Madrid. Recuperado de <https://www.oei.es/historico/artistica/articulos01.htm>
- Bach, E. & Darder, P. (2002). *Sedúcete para seducir: vivir y educar las emociones* (Vol. 77) Grupo Planeta (GBS).
- Beltrán, F. (2000). *Pedagogías del siglo XX*. Wolters Kluwer Educación.
- Bisquerra, R. (2009). *Psicopedagogía de las emociones*. Madrid. Síntesis.
- Cabanellas, I. y Eslava, C. (2006). *Territorios de la infancia*. Barcelona. Graó
- Cabanellas, I. y Fornasa, W. (2005). *Territorios de la infancia: diálogos entre arquitectura y pedagogía*. Graó.
- Carbonell, J. (2015). *Pedagogías del siglo XXI. Alternativas para la innovación educativa*. Barcelona. Octaedro.
- Capdevila, C y Mauri, A. (2016). *Educar mejor*. Barcelona. Arcadia.
- Celaya, G. (1977). *Poesías completas*. Barcelona. Editorial Laia.
- Conejo, D. *El teatro negro en la Educación Infantil: técnica y posibilidades de uso*. Reflexiones y experiencias en Educación. Nº 7. Clave XXI. Recuperado de <https://docplayer.es/8520740-El-teatro-negro-en-la-educacion-infantil-tecnica-y-posibilidades-de-uso.html>
- Instalaciones artísticas. *Createctura*. Recuperado de <https://www.createctura.es/index/>
- Decreto 122/2007 del 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de Educación Infantil en la comunidad de Castilla y León, publicado en BOCyL, el 2 de enero de 2008, Nº 1.
- Fernández, M. (2016). *Innovación educativa. Más allá de la ficción*. Málaga. Pirámide.

- Freire, P. (2009). *La educación como práctica de la libertad*. Madrid. Siglo XXI.
- García, A. (2017). *Otra educación ya es posible*. Madrid. Litera.
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Kairos.
- Hoyuelos, A. (2004). *Reggio Emilia y la pedagogía de Loris Malaguzzi*. Revista Novedades Educativas.
- L'Ecuyer, C. (2013). *Educar en el asombro*. Barcelona. Plataforma Actual.
- Robinson, K. (2010). *El elemento: Descubrir tu pasión lo cambia todo* (Clave). Debolsillo.
- Robinson, K y Aronica, L. (2016). *Escuelas creativas: La revolución que está transformando la educación* (Clave). Debolsillo.
- Rodari, G. (2012). *Gramática de la fantasía: introducción al arte de inventar historias*. Barcelona. Editorial Planeta.
- Vecchi, V. (2013). *Arte y creatividad en Reggio Emilia*. ES. Ediciones Morata.
- Vera Verján, B. (2000). *El arte: factor determinante en el proceso educativo*. Studylib. Recuperado de <https://studylib.es/doc/162571/el-arte-factor-determinante-en-el-proceso-educativo>
- Zavalloni, G. (2011). *La pedagogía del caracol: Por una escuela lenta y no violenta* (Micro-macro referencias). Barcelona. Editorial Graó.

## 8. Anexos

Anexo1. Imagen 1 y 2. *Construcciones con diferentes materiales fluorescentes en una instalación con luz negra.*



Anexo 2. Imagen 3. *Pinura fluorescentes sobre papel blanco y luz negra.* Recuperado de <https://poetisainsomne.com/maternidad/jugando-con-luz-negra/>



Anexo 3. Proyecto. *Sesión con luz negra en Educación Infantil.*

**Sesión de luz negra en Educación Infantil**

Se realizará una instalación donde la luz negra será empleada como recurso didáctico, en la que los niños tendrán la oportunidad de experimentar libremente en el espacio de juego, despertando su capacidad de imaginación y creación, así como dejando aflorar las distintas emociones que la sesión les produzca.

Esta actividad está enfocada para niños de 3-4 años y tendrá una duración aproximada de 30 minutos, pudiéndose adaptar para otras edades o circunstancias. Se empleará una metodología basada en la observación y participación activa del alumnado, en la que sean ellos los protagonistas de su propio aprendizaje y pueda despertar sus sentidos y emociones a través de la exploración y descubrimiento de nuevos espacios.

Así bien, la sesión estará dividida en tres actividades:

Actividad previa:

- Duración: 25 minutos.
- Materiales:
  - Figuras geométricas de madera
  - Cartones con diferentes dimensiones (rollo de cocina o similar, cartulinas...)
  - Pinturas fluorescentes
  - Pinceles (o las propias manos)
- Objetivos:
  - Crear motivación e interés por lo artístico, favoreciendo así la capacidad crítica y la autonomía en cada uno de los niños.
  - Fomentar la creatividad en los niños mediante actividades artísticas de distinta índole que les brinden la oportunidad de expresarse libremente.

- Desarrollo:

Antes de comenzar con la actividad de luz negra, es necesario preparar el material que se va a utilizar en la instalación. Para ello, estableceremos grupos de 3 participantes y solicitaremos que cada uno de ellos realizase un trabajo en volumen, con formas geométricas de madera, que deben pintar libremente con ayuda de las pinturas fluorescentes. De este modo conseguiremos que sus colores se vean más intensos cuando estén expuestas a la luz negra. Además, dispondremos de cartones con diferentes formas y tamaños que también podrán decorar a su gusto (rollos de papel de cocina o similar, cartulinas...), pudiendo intervenir sobre ellos con sus propias manos o con ayuda de pinceles.

Actividad principal:

- Duración: 50 minutos (20 minutos para la organización del espacio y 30 minutos de actividad para el alumnado).
- Materiales:
  - Material preparado previamente por el alumnado (figuras geométricas, rollos de cartón...)
  - Papel continuo
  - Pinturas fluorescentes
  - Pinceles
  - Música ambiental (no es imprescindible, pero podría estimular los trabajos en otra línea diferente)
  - Luz negra
- Objetivos:
  - Brindar a los alumnos diferentes posibilidades de acción en un espacio innovador para ellos, donde puedan experimentar libremente con el material proporcionado, creando su propio juego y aprendizaje.

- Provocar muy diversas emociones a través de la actividad planteada que pueden ir cambiando conforme la actividad avanza y, donde se ve reflejado que arte y emoción están estrechamente ligados.
- Potenciar el desarrollo sensorial del alumnado mediante la estimulación visual que provoca la luz negra, así como el resto de sentidos empleados para la realización de la actividad (táctil, auditivo...)
- Desarrollo:

Una vez tenemos el material necesario, nos disponemos a preparar el espacio de juego: la sala polivalente del centro, ya que es una zona amplia y sin inmobiliario. Comenzaremos ordenando los elementos diseñados anteriormente; además, colocaremos en la pared un gran papel continuo que los niños podrán pintar una vez estén allí, usando sus manos o pinceles.

Prepararemos la instalación de tal forma que el aula quede visualmente atractiva, intercalando las estructuras geométricas con una espiral compuesta a partir de las realizadas sobre cartón y, al fondo, el papel continuo para poder pintar libremente.

Para generar el efecto sorpresa en el alumnado, se prescindirá de su colaboración en esta fase de la actividad y acudirán a la sala una vez esté lista para su disfrute.

Previo a esto, el docente les creará la motivación por visitar la sala y todo lo que allí van a encontrarse, anticipando la incertidumbre de informar de que se trata de una sala oscura, lo cual puede generar emoción de miedo en los niños y, a su vez, las ganas por descubrir un nuevo espacio con muchas posibilidades de juego.

Una vez en la instalación, los niños podrán explorar el espacio y utilizar los materiales que más llamen su atención, brindándoles la oportunidad de jugar con aquello que despierte su atención, creando su propio espacio de juego y aprendizaje. De esta forma, serán ellos quienes decidan cuándo y con quién se relacionan e interaccionan, pudiendo jugar solos o acompañados por otros compañeros.

Mientras tanto, el adulto ejercerá un papel observador y documentará el desarrollo de lo sucedido a través de fotografías, filmaciones, dibujos y las anotaciones oportunas. En todo momento intentará no interferir en el juego y actitudes de los niños, a no ser que sea estrictamente necesario.

Actividad final:

- Duración: 20 minutos.
- Materiales: folios, pinturas.
- Objetivos:
  - Comunicar a los compañeros los sentimientos vividos, así como respetar y valorar los de los demás una vez expongan los dibujos de cada uno.
  - Conocer y reconocer las emociones experimentadas a lo largo de la sesión.
- Desarrollo:

Una vez finalizada la actividad anterior, se acudirá al aula de referencia para realizar la evaluación. En este caso, la actividad será individual y cada uno de los niños podrá realizar un dibujo para expresar aquello que ha sentido, lo que más le ha gustado o lo que más ha llamado su atención. Una vez finalizada la actividad, serán ellos mismos quienes relaten a sus compañeros lo que han dibujado o lo que quieren expresar en su obra, en relación a la sesión.

La documentación recogida durante la actividad por parte del docente, los dibujos realizados al final de la sesión y el posterior feedback entre los alumnos serán los mecanismos idóneos de evaluación de la sesión planteada, permitiendo también analizar la consecución de los objetivos propuestos así como las emociones vividas por parte de los niños durante esta experiencia, sirviéndonos de ayuda para futuras intervenciones.